

FEMENEIDADES

Los placeres del Matriarcado siguen vigentes para la mujer chilena, algunos de ellos son afrontar económicamente la estabilidad del hogar, cuidar de sus hijos todos por igual, desde el más chico hasta su niño mayor: su marido.

El machismo va cediendo honores a la mujer y es así como ya los hombres, no dan el asiento a las damas (antiguas) para eso ellas son personas con los mismos derechos, excepto los socialmente inaceptables por sentido común, tales como:

**SALIR FURIOSA DEL HOGAR Y BEBER CON SUS AMIGAS PARA CONSOLARSE,
TIRAR ESCUPOS EN LA CALLE Y POR SUPUESTO NO ERUPTAR EN PUBLICO, NI
MENOS ORINAR AL ALERO DE UN ARBOL, DECIR GROSERIAS 50 VECES AL DIA
O PEDIR QUE LE SIRVAN EL ALMUERZO, LEER EL DIARIO A PATA SUELTA,
DECIR NO QUIERO (EN LA CAMA) Y OTRAS NIMIEDADES QUE SE ME OLVIDAN.**

Más de alguna mujer pensará que todo esto es una exageración, pues ella maneja muy bien a su querido niño; pero yo me pregunto: ¿A quién le gusta pasear a su perro todo el día?

MACHISMO UNIDO JAMAS SERÁ VENCIDO

Las mujeres cuando se curan son más patéticas que ver hecho astilla el BOSQUE NATIVO.

A la 1ª cerveza: comienzan a hablar de Sur a Sur del hogar abandonado.

Sentaditas: imaginan ver caer los muros de su casa, al Luchito abrazando con cara de pena a su oso de peluche, al Guatón al viejo o al papá (tradúzcase: marido, monito y todas las etcéteras posibles) pálido, ojeroso y raquítico, sin poder llevar ni una sola cucharada a la boca.

A la tercera cerveza:

no pueden dejar de transmitir un segundo, de si la ventana del baño quedaría cerrada, si el agua estará goteando o si el gas habrá hecho de las suyas (a fin de cuentas de eso depende su recorte mensual para las medias).

Ya a la sexta:

No las aguanta nadie. Consultan el reloj. Convencidas e histéricas aseguran que al otro día nadie saldrá de la casa si ella no se levanta a preparar el desayuno.

A la octava:

Comienzan a tener ilusiones en serie:

- 1.- La cara de su marido es la de un lobo gruñiendo, callado por una semana.
- 2.- Su hijo está tirado en un hospital de mala muerte.
- 3.- Su... suegra apunta con un dedo grande sobre su garganta.
- 4.- Ella ya muriente es echada a la calle de un puntapié por su jefe.

Ya muerta, va en el auto de la muerte, envuelta en la más alucinante música de los bomberos que no alcanzan a salvar su casa. La acompaña la sirena de la ambulancia que porta sus muertos (con destino a la morgue) y como un zumbido cercano al fondo de sus orejas, el pito de las doce de tres días más tarde, en que despertó de la borrachera a la que la invitaron sus amigas para recordar viejos tiempos.

LAS FEMINISTAS SON UNAS PERSEGUIDIDAS

¿Qué les cuesta –digo yo– agregarle un "DE" a su nombre de soltera o seguir la ley a la pata de la letra (o más bien de la ley de la vecina, la suegra, la cuñada...) y mandar el trabajo a la cresta e irse con su marido cuando cambia de pega? Hay cuestiones que en realidad uno no entiende – Si al fin y al cabo:– acéptendo de una vez, los hombres ganan más y punto – hay que saber aprovechar las ventajas y comparativas, todo es cuestión de sentido común y: dos + dos son cuatro, el resto es Teoría Matemática.

Además, que más da que los hijos lleven primero el apellido del padre, si aunque nunca han dado a luz un niño, es como si lo hicieran (algunos tienen hasta mareos) trabajando como animales los nueve meses para poder "mantener al niño"; mientras las mujeres "descansan" en la casita. Es verdad que no se les sueltan las carnes, no caminan medio kilómetro en una hora, ni les duelen las rajaduras o los puntos del parto, ni tampoco se le parten los pezones, ni menos les preocupan las estrías, total son hombres y la biología es la biología, no se puede ir contra Natura, cada uno con lo suyo: madre es Madre, lo demás es cuestión de frustradas de pacotilla.

Ahora, si te preocupa la discriminación o la poca sutileza del diccionario porque te dieron la categoría del "HOMBRE", piensa simplemente que es en sentido figurado, a fin de cuentas: "El hombre ha creado las guerras".

Menos te amargues por divertirte en tu casita porque es difícil ir a un Bar sola o tomarte un café en el Haití (y por supuesto sin baño para mujeres). Te recomiendo que no te metas en las patas de los caballo; sencillamente no vayas a los pools, ni a las carreras de caballos, y bueno... menos a los cabarets o prostíbulos, hay que entender que son lugares donde ellos desatan sus neurosis, después de todo, viven bajo la gran presión de ser los infalibles guerreros de las sociedades del progreso.

Por último, otro consejo: no digas todo lo que sabes, es mejor arreglarse bien y destacar los otros atributos (siempre existe alguno) y pasar por una gatita dulce y regalona. Deja tus quejas para el psiquiatra que de algo hay que morir.

Una feminista realista.

ENCUÉNTRESE UNO SI PUEDE

Mujer - profesional - culta e independiente, busca macho que no le asusten las mujeres: inteligentes y habladoras, que defiendan sus derechos, ni le haga asco a la cocina (COSA QUE NO PODRIA REALIZAR NI POR UN PRINCIPE AZUL), ni menos que consulte con su mamá cada vez que sale el fin de semana. Por el contrario, busco: hombre más bien maduro, que lllore cuando tiene pena, hable cuando se le atraviese una idea, moreno o rubio pero por sobre todo, que le gusten las personas, sea solidario y sensitivo. De la inteligencia no hablemos, pero de preferencia abierto, al punto de reconocer la posibilidad de ser menos inteligente que una mujer.

- ¡ AH, y por último, que no me prohíba comer, ni menos exija tome clases de gimnasia! (si busca una flaca tipo Twiggy de la tele, le sugiero comprarse una lupa para encontrar 100 felices chilenas con estas características.

Así y todo soy una gorda feliz y mis rollos son lo más erótico que tengo.

¿Será posible encontrar a mi alma gemela?

la ex-walkiria

OTRO GOL

¡GOOL!

¡GOOL del Patriarcado!

Gritan en todos los estadios del mundo

mientras nosotras disfrutamos

al lado del televisor (en la mañana, en la noche

con pesadillas)

a la escucha de la radio

con los invitados dando vueltas

leyendo el diario y su cuerpo deportivo

con los amigos en la oficina

mirándole la sonrisa

acompañándole al estadio

¡GOOL ! gritan los machos

EN ESTE PARTIDO INTERMINABLE.

MIEDOS

El hombre corría intentando llegar hasta la mujer

Ella no huía, caminaba casi sin saber que el hombre estaba allí.

Él la tomó del brazo, logrando que la mujer lo mirara directo a los ojos.

Le ofreció viajes, fantasías y locura.

Ella sonreía, parecía creer en las palabras del hombre.

El hombre, al verla casi a punto de enamorarse, comenzó a correr, temiendo CONQUISTARLA DE VERAS.

ÓVULOS

- Treinta y seis .El dos de mayo eran nuevamente treinta y seis grados. Su cuerpo seguía día a día, el mismo camino. Recordó en ese momento, cuánta emoción recorrió cada milímetro de sus entrañas, cuando ese día 13, famoso, subió a 37 y medio.

Lo sabía bien: fue para el 18 de septiembre: Anotó la fecha con lápiz rojo y esa noche bebió dos copas de ponche, para celebrar. Al menos en esas horas se abría la esperanza.

Trajo a la memoria también la pasión con que se entregó a Miguel, el mareo le hacía perder el temor: entre el calor de las sábanas, los abrazos y el ardor nublándole los recuerdos: escuchó ir y venir el pequeño clímax orgásmico en un vaivén tan lento y escurridizo que más tarde pensó, era la nebulosa de la borrachera.

Algo de felicidad se le escapó en una sonrisa, no importaba si era parte del sueño nocturno o no, de cualquier forma, ese día le parecieron hermosas, hasta las casas húmedas de la población marginal, por donde le tocaba pasar : ese café humo empapado de lluvia brillante y puro.

Nada podía borrar ese bienestar, pero luego, los otros días vinieron y su cuerpo tomó su curso natural: treinta y seis, treinta y seis... y así por tantos años de espera.

DOS

No era así, como la convencería, pero él insistía en caminar y caminar, hasta el final de la playa; ya oscurecía y las manos se le helaron. Loreto miró irse el sol naranja diluido en una difusa línea, expandiéndose en una franja que parecía cubrir el término del cielo, hasta perderse en algún

lugar. Ricardo la abrazó intentando acortar distancia, dejar atrás el sobresalto, la... desconfianza. El esfuerzo era demasiado evidente y a cada gesto de Ricardo, Loreto agregaba una sospecha más a sus intenciones.

Lo quería, era cierto, pero qué diría su madre..., qué explicaciones podría dar(si es que era posible alguna).

Llegar a las ocho de la mañana del día domingo, saliendo un sábado, no era precisamente lo que ella pensaba cuando dijo en la mesa, a la hora de almuerzo, que iría con Ricardo a la playa. Eso sonó normal. Cuántas veces, no habían ido en ese año y medio de pololeo.

Pero ahora esto era distinto, pasar la noche fuera.

Demasiado evidente. Tal vez si no hubiera sido fin de semana o si se escaparan unas horas, en cualquier tarde a un motel, pero así ... No, le parecía una tontera.

¿ Y Ricardo , lo habría planeado todo?

Sí, por supuesto. Sabía perfectamente que las micros no pasaban después de las nueve y en Dichato era así: perder el bus, era quedarse.

Hacer dedo ¡imposible! Y menos con la actitud de Ricardo que a pesar de no tener casi para invitarla al cine una vez al mes, milagrosamente juntaba los billetes para una pieza.

-¡ Una pieza!-

No quería

Así no

¿Por qué no la consultó Ricardo?

¿Cuál era su consideración?

Ni siquiera pensó si quería hacerlo

Por lo visto, Ricardo, la creía una de esas niñas que es preciso engañar para acostarse con ellas.

Verlo así al desnudo le daba entre pena y rabia. ¿ Por qué antes no lo había mirado así? Siempre pensando en él como dulce, tierno, dispuesto a cualquier sacrificio por ella.

Ahora Ricardo hacía lo que le daba la gana y no se iría de esa playa, hasta cumplir sus objetivos.

TRES

- Bueno, yo me acosté, por primera vez con mi pololo a los dieciocho, pero en realidad, yo no quería.-

- Sí, todas las mujeres dicen eso - Alberto se rió. Loreto hizo como si no le importara, sin hallar que decir.

Estoy sentada en esta cama, debo convencerme. Ricardo parece dispuesto a todo.

¿Por qué me miraría así como si no pasara nada y todo fuera natural?

- Todo va a salir bien, al menos encontramos donde dormir y con eso ya está todo arreglado. Nos dormimos temprano y mañana podemos irnos en la primera micro que salga.

Yo estaba dada vuelta hacía la ventana. El insistió en que me resfriaría, que debíamos meternos dentro de la cama.

- Deberíamos habernos ido temprano.

- Pero, Loreto, no tomes las cosas tan a la tremenda. Lo mejor es que vamos a estar juntos toda una noche.

No lo echas a perder.

- ¿Y has pensado qué les voy a decir en la casa?

- ¡Lo que pasó, pues, que no alcanzamos la micro, y que por suerte pudimos quedarnos en la casa de una familia decente a dormir!

- ¿Nada más?

- ¡Qué más! Si eso es lo que ocurrió.

Hablaba, hablaba. Siempre lo mismo, yo terminaba por creerle, pero ahora sabía que me estaba mintiendo.

Después de tantas salidas, lo veía: un vil mentiroso.

- ¡Estás tan hermosa! Tienes los ojos brillantes .(Si yo no tomo la iniciativa no te atreverías a proponérmelo). La tomó por el brazo y le dijo al oído:- Deja de preocuparte, aunque quisiera no podemos irnos, ¡entiende!, ya son las doce .

Yo forcejeé con él pero él insistía en besarme las orejas al mismo tiempo que me apretaba la muñeca.

Tiraba tanto de mi brazo que casi se me rompe la correa del reloj. Vi caer mi reloj al suelo, mandarlo a arreglar, ... dinero, explicaciones. Dejé quieto el brazo y nada de eso pasó.

- ¡ Está bien, que más da si yo lo quería; pero ya no era lo mismo. Sus palabras me sonaban a otro Ricardo.

A las siete, me levanté. El dormía a sus anchas en la cama, yo estaba cansada: me dolían los músculos, la espalda, y también ese ardor doloroso en la vagina.

Como resignada me puse la ropa, no sé porqué no sentía felicidad alguna. Mi primera vez no la había planeado yo.

- Sí, él lo hizo todo: el brazo morado, los besos violentos, la desesperación por entrar, la laxitud de la llegada.

¿Y yo ? ¿Qué hice yo?

Yo resistí, yo lo odié. Yo me fuí llorando. Lentamente. Callada, en la micro.

CUATRO

La fiesta estaba por terminar, ya nos habíamos tomado unos cuantos combinados y un par de cervezas. El ambiente hervía de calor. Serpentina, risas , más risas por nada:" que por la novia", " que por el novio", "que por la noche de bodas"." ¡ Que se tiene que comer la vienesa!"¡Que se la coma, que se la coma!". Gritábamos, entre la alegría y la borrachera.

A la Martita ya le había tocado bailar con el universitario que contrataron para que fuera una despedida de soltera como la hacen los hombres, aunque a la Martita lo erótico como que no le venía mucho. Y fue después de eso, que no sé quién tuvo la bendita idea de proponer el juego : "La pollita ciega".

Ya se veía venir el bajón, pero nadie lo notaba.

Le dije a la Loreto que nos fuéramos, al fin de cuentas a mí nunca me ha gustado quedarme: " hasta que las velas no ardan". Soy muy supersticiosa y sé que es mejor irse en lo mejor de la fiesta a esperar el " bajón". Pero la misma Loreto me dijo : " No te preocupes, después del juego nos vamos".

Insistió tanto para que no la dejara sola que le dije que bueno por no ser mala gente no más.

No estaba para contar nada de mi vida, a esas alturas lo único que yo hacía era olvidar, olvidar hasta que ya no quedara nada malo en mi memoria.

La Lucy dió las instrucciones del juego:

- Nadie puede dejar de jugar, en eso quedamos cuando organizamos la despedida a la Ceci. ¡Al que le toca, le toca, nada de irse a la mitad!

- ¡ Necesito una voluntaria!-

Bueno, no sé si seguir contando, tal vez a la Loreto no le va a gustar que yo le recuerde todo esto, ni menos mencione su nombre.

Quién iba a pensar que con los tragos sabría el porqué de sus famosos 36, los 36 de tantos años.

Si más bien lo único que ella quería era olvidar lo parejo de su temperatura, en sus días trece: los "D" de la ovulación.

Cada mes que pasaba y su temperatura no subía ni dos centígrados, era como seguir firmando sus propios certificados de esterilidad.

Sí , la Loreto era estéril.-¡Hartas veces te lo dije. Loreto, pronuncia esa palabra:

- Loreto: estéril, estéril. Dilo, Loreto, estéril, dilo Loreto. Cuando puedas decirlo verás como desaparecerán tus males.

Pero no. Ella seguía tomándose la temperatura, después de Ricardo, de Miguel...Y nada, jamás sin tomar el más mísero anticonceptivo. Todo seguía igual, su vientre permanecía plano, sin crecer más que por gordura natural, a su ansioso comer por las noches cuando Alberto dormía tranquilo y plácido atravesado en la cama. Todo tan normal como su sangre que no dejaba de abandonarla cada mes, corriendo, huyendo de ese cuerpo atormentado.

Tan normal como Alberto y sus típicas frases:

- Loreto, te juro que intentaré cambiar, ya no habrán más mujeres,pero... Loreto - dame un hijo , Loreto, todo lo mío se va a perder, mi madre no será abuela... Loreto, dame un hijo, Loreto, yo no te quiero dejar, pero debo pensar... Loreto, me voy por un tiempo - si tan sólo tuviéramos un hijo.

Y la tensión de tanto crecer hizo de esa casa una isla, sin la más mínima huella de amor, las palabras se hicieron sordas, ya no se contestaban, solas divagaban en un monólogo que se arrastraba de pieza en pieza. Retumbaban aquellas que de tanto repetirse quedaron pintadas en las paredes: ¡incompleta!, ¡incompleta!

CINCO

- Frígida, frígida - dilo Loreto, dilo.

Y la Loreto, trabajando, trabajando, para ser más, para tener más, para ese hijo que no venía: que los óvulos, que las hormonas, que soplemos las

trompas, que la incubación, que ya no, que su pareja también tiene problemas, que todo en su vida era ese hijo. ¿Y ella?, ¿qué era ella?: acaso esa misma mujer de Casa de Muñecas, de Ibsen, pero en otra historia, tal vez ya no valiera la pena saberlo, ni menos cuál era la causa de todo.

Loreto, dilo: ¡violada!, ¡fui violada!

¡Dilo, Loreto, y verás como el flujo te vuelve a la vagina!

ACLARACIONES FINALES

1.- *Cuando jugamos a la pollita ciega:*

Muerta de la risa la María quiso ser la primera voluntaria.

Volver a ser niña a todas nos causaba risa, y con el vino más.

En círculo, la María al medio con los ojos vendados, con una, dos, tres vueltas no supo más de mundo: perseguía a una, a otra, y todas coreábamos : - frío - frío, caliente - caliente, tibio - tibio.

Ya casi todas estábamos de guata en el suelo riéndonos porque la María no daba una, cuando en eso... atrapó a la Loreto, que entre tanto reírse estaba justo a su lado, gritando: -¡Caliente caliente!

- ¡Te toca dar prenda!, ¡Te toca...! repetían las demás.

Como ocho preguntas le tocó responder, como castigo. Todo iba bien hasta que a alguien se le ocurrió preguntar por su primer y último orgasmo, todas muertas de la risa, gritaban: ¡caliente - caliente!, ¡te pillamos!

La risa se fue perdiendo en alguna parte, porque la Loreto se quedó inmóvil, pegada en el tiempo con una única imagen sin poder retroceder ni avanzar en los recuerdos. La película tenía un solo recuadro: el pequeño vaivén de esa borrachera con Miguel y luego un blanco, un silencio

absoluto, para desbordarse luego en un grito agudo sin articular frase alguna y que finalmente entre las sombras que sólo yo pude leer porque eran las temidas palabras que tanto le insistí debía reconocer como suyas: - frígida, frígida... Ricardo: ¡maldito!, ¡violada! Mientras una lava transparente y palpitante atravesaba sus calzones hasta caer al piso color avellana.

2.- *Lo que le dijo su madre a la llegada esa mañana:*

¡Loreto, Loreto, no repitas eso!

¡Si tu padre llega a saberlo, me mata!

NOVIOS

Como novios nos deseamos

y hasta a veces

sin motivo sin razón

nos enojamos

SOMOS NOVIOS, **Armando Manzanero**

Pegada al techo su mirada permanecía en un punto fijo
como si la redondez de la tabla tuviera gran importancia
Alisando automáticamente la panty negra pasó sus manos por sus piernas.

Incorporándose
se miró al espejo

Subió la cremallera

marcando el contorno de las exuberantes caderas en el raso fino y negro

Vió la figura en el espejo y aprobó a la mujer provocativa

que dejaba traslucir el estómago a través de la malla

No podía dejar de sentirse seductora le gustaba esa imagen

le daba seguridad

Esta vez estaba convencida de provocar en André la emoción de su vida

Sólo de pensar en excitación de André

se agitó

y la respiración se le cortó entre las piernas

Acomodó la peineta con pequeños brillantes que le iluminaban el pelo

cayendo hasta la cintura

Todo estaba por comenzar

Esa noche André le había pedido algo especial el mismo hizo la elección

la emoción la invadió de nuevo

al recordar el fino papel que recubría la delicada faja que ajustada

a su vientre permanecía oculta a los ojos del mundo

sin que se adivinara detalle alguno por la lisa falda

Esa noche lo desbordaría, la figura delgada e insatisfecha de André se consumiría de placer.

Le gustaba hacerlo feliz, esos eran los únicos momentos en que André era amable con ella, donde

André borraba toda indiferencia del rostro. Cómo no sacrificarlo todo por ese segundo de debilidad que

André se abandonaba a sus caderas, con una fragilidad que valía por todas esas humillaciones que la

hacía pasar, por todo ese sufrimiento que en alguna parte de su corazón se escondía apartado de esa

máscara de frivolidad que la hacía poderosa ante el espejo.

No se lo confesaría - no quería pensarlo siquiera - si André no la presentaba a sus amigos ni se exhibía
en público con ella, eran cuestiones que olvidaba rápidamente cuando André le hacía regalos caros, la
llevaba a un motel lujoso o le prometía que pronto sería capaz de presentársela a su madre.

Si André no era normal, no quería saberlo:- bastaba ver sus ojos brillar ante la exhibición de alguna
prenda nueva, para ser feliz.

Si la hería permanentemente por no ser una mujer virgen, era cuestión de tiempo. ¿Qué hombre no
soñaba con eso cuando amaba a una mujer y André la amaba, de eso no cabía duda.

Aunque a veces sentía deseos de ser una novia como todas: pasear de la mano con su novio, hablar de sus salidas con sus amigas, vestir ropa juvenil de moda, sin que se muriera de celos, en fin; visitar a todo el mundo y sobre todo proyectar, para cuando tuvieran un hogar; pero nada de eso pasaba por la mente de André y si ocurría ella jamás pudo escucharlo de sus propios labios. Todo era pulcritud, pureza y reglas.

Ahora que comenzaba a presentirlo, a pensarlo, al menos un instante, sentía asomarse una aguda puntada entre el estómago y la garganta. Algo que no sabía explicar, de eso estaba segura, le dolía algo y no sabía qué, pero lo cierto es que mientras sonreía al mirarse al espejo y ver los ojos de André, brillando en la oscuridad, balbuceante de deseo: voces se le agitaban adentro, sombras, cuerpos y nombres de rostros desconocidos que abrían surcos - agujeros pequeños - hilillos enrojecidos punzando una y otra vez : desde el estómago a la boca - como si de verdad la muerte la acosara en alguna parte o si de verdad corrieran lágrimas por sus mejillas.

TIEMPO

La mujer pasó años esperando escuchar de los labios
de su hombre, las palabras de amor que pronunciara
un día oscuro de lluvia sin saber por qué

*Los días pasaron y la mujer se hacía vieja, su corazón latía por costumbre
la sangre circulaba cada vez más lento.*

El ruido era ensordecedor, la puerta parecía a punto
de estallar, el hombre ya echaba abajo la puerta de tanto
golpearla.

*La mujer impávida, acariciaba sentada en una silla
la cabellera de su amante que susurraba sólo palabras de amor.*

